

ANÁLISIS DE ADJETIVOS ATRIBUTIVOS EN TEXTOS ESCRITOS DE AJEDREZ

Sara Quintero Ramírez

Universidad de Guadalajara (México)

Resumen: En este artículo nos proponemos determinar los tipos de adjetivos con función atributiva utilizados en textos ajedrecísticos. Asimismo, nos proponemos examinar la posición que despliegan los adjetivos antes aludidos respecto del sustantivo que modifican en un corpus de doce textos de diferentes secciones y números de la revista *Peón de Rey*. En el estudio, distinguimos la diversidad de adjetivos con función atributiva en los textos de la revista y determinamos sus respectivos tipos de acuerdo con su posición en torno al sustantivo, el tipo de propiedades asignadas, así como la intensidad del concepto mencionado. Con este artículo deseamos contribuir a los estudios sobre discurso deportivo, especialmente aquellos enfocados en disciplinas de predominio intelectual.

Palabras clave: discurso deportivo, discurso ajedrecístico, adjetivos en función atributiva, funciones sintácticas, *Peón de Rey*.

ANALYSIS OF ATTRIBUTIVE ADJECTIVES IN WRITTEN CHESS TEXTS

Abstract: The aim of this article is to identify the types of adjectives with attributive function used in chess texts. Likewise, we intend to determine the position these adjectives display according to the noun they modify in a corpus of twelve texts from different sections and issues of the magazine *Peón de Rey*. In this study, we distinguish the diversity of adjectives used with attributive function in the texts of the magazine and determine their respective types according to their position in relation to the noun, the type of properties assigned, as well as the intensity of the concept mentioned. With this article we intend to contribute to studies on sports discourse, especially those focused on intellectually predominant sports disciplines.

Keywords: sports discourse, chess discourse, adjectives with attributive function, syntactic functions, *Peón de Rey*.

1. INTRODUCCIÓN

El ajedrez se concibe como un deporte que exige en el ajedrecista capacidades de resolución de problemas (Ermış y Erilli, 2017: 221). En efecto, para jugar ajedrez, se necesitan habilidades de planificación a fin de prever y calcular las jugadas del rival por adelantado (Unterrainer et al., 2006: 299). Asimismo, este deporte promueve el desarrollo de distintas capacidades cognitivas porque implica la toma de decisiones y la aplicación de estrategias para mover las piezas del tablero siguiendo las reglas del juego (Sandoval-Tipán y Ramos-Galarza, 2020: 46).

Diversos estudios han demostrado los beneficios de aprender a jugar ajedrez desde temprana edad. Por un lado, se puede utilizar como estrategia pedagógica para el desarrollo del pensamiento flexible y creativo (Guevara Hernández et al., 2020: 948). Por otro lado, promueve el desarrollo del pensamiento lógico-matemático (Dueñas Gómez y Guativa Quincosis, 2021: 2). Igualmente, García Millán y Blanch Plana (2016: 40) advierten cómo el aprendizaje del ajedrez en etapa escolar favorece la atención, la concentración, la paciencia, el cálculo, el análisis y la comunicación.

En lo que atañe a la comunicación, Sala (2016: 17) señala que relatar una partida de ajedrez, incluso unos cuantos movimientos desarrollados en el tablero, resulta una tarea compleja, ya que se necesita un conocimiento especializado al respecto. Por su parte, Karayev (2016: 312) considera que, para narrar una partida de ajedrez, se requiere una terminología completamente especializada. Asimismo, Simó (2008: 42) asevera que el periodista ajedrecístico se vale de una variedad de expresiones metafóricas a fin de describir los movimientos del tablero. Entre dichas expresiones, existe una amplia gama de adjetivos que contribuyen a este propósito. Y es que como

To cite this article: Quintero, S. (2022). "Análisis de adjetivos atributivos en textos escritos de ajedrez". *Revista de Lingüística y Lenguas Aplicadas*, 17, 115-127. <https://doi.org/10.4995/rlyla.2022.16580>

Correspondence author: vicenteiranzo@weber.edu



sucede en el discurso de otros deportes, los textos ajedrecísticos deben resultar atractivos para el auditorio y el uso recurrente de adjetivos cumple en parte con ese cometido.

Además, de acuerdo con Guerrero Salazar (2002: 365), en el discurso deportivo existe la necesidad de intensificar la fuerza expresiva del mensaje a fin de atraer al público receptor. Para cubrir dicha necesidad, se recurre al uso ornamental de adjetivos. En este estudio, nos interesa discernir cómo el discurso dedicado al ajedrez, un deporte de corte intelectual (Karayev, 2016: 331), hace uso de los adjetivos. En concreto, el objetivo del presente artículo consiste en identificar los adjetivos en función atributiva de los que se sirven los autores de doce textos publicados en diferentes secciones y números de la revista especializada en ajedrez *Peón de Rey*. Más particularmente, nos proponemos determinar los tipos de adjetivos empleados de acuerdo con su posición en relación con el sustantivo que modifican, el tipo de propiedades estipuladas, así como la intensidad del concepto aludido.

Para presentar la investigación que nos ocupa, en primer lugar, se exponen fundamentos teóricos que se escinden en dos grandes apartados. El primero se enfoca en exponer las características principales del discurso ajedrecístico. El segundo distingue los rasgos lingüísticos más importantes sobre los adjetivos y sus diferentes tipos. Enseguida, en la metodología, se describe el corpus de la investigación y la manera en la que se ha procedido para su análisis. Posteriormente, se presentan los resultados de dicho corpus. Por último, se muestran la discusión de los resultados y las conclusiones derivadas del presente estudio.

2. FUNDAMENTOS TEÓRICOS

2.1 Discurso ajedrecístico

La Federación Internacional de Ajedrez (FIDE) define el ajedrez como un juego en el que se enfrentan dos jugadores sobre un tablero con 64 casillas de colores claros y oscuros alternadamente. Cada ajedrecista cuenta con un grupo de dieciséis piezas al inicio de la partida con las que se simulará una batalla (Blanco Hernández, 2021: 4). Cada pieza tiene una función y un valor específicos; de tal manera, el ajedrecista deberá aplicar competencias sobre técnicas, estrategias y tácticas (Bandera Castro, 2015: 49-50) a fin de vencer a su oponente, esto es lograr que el ajedrecista contrario no pueda mover su rey o eliminar la pieza atacante para defenderse (Fernández Amigo, 2008: 81-82; Gutvay y Fernández Amigo, 2015: 135)

A fin de dar cuenta de lo que sucede en el tablero de ajedrez, el periodista debe tener un conocimiento profundo del juego en cuestión, así como dominar una terminología propia de esta disciplina (Maksymenko, 2015: 91)¹. Dicha terminología se ha constituido de diversas maneras, ya sea a través de préstamos de otras lenguas, ya sea por medio de procesos morfológicos de derivación, ya sea mediante la formación de sintagmas lexicalizados (Karayev, 2016: 312).

Además de los términos propios de este deporte, cuando el periodista ajedrecístico quiere dar cuenta de los movimientos realizados por los dos jugadores de una partida, recurre con frecuencia a una notación descriptiva que combina letras y números que van desde la letra *a* hasta la *h* para las filas y del número *1* al *8* para las columnas a fin de aludir a los movimientos de las piezas en las diferentes casillas del tablero (Maksymenko, 2015: 92).

Asimismo, el discurso ajedrecístico está estrechamente ligado a la descripción del proceso del juego, así como al análisis del mismo en sus diferentes etapas. En efecto, hay terminología ajedrecística específica que depende de los periodos de tiempo en los que se producen ciertos movimientos en el marco de una partida. En otras palabras, hay términos específicos para la apertura, otros términos concretos para el medio juego y otros más para el final (Rakhimova, 2017: 69).

De acuerdo con Ten Hacken y Koliopoulou (2015: 68), además de la terminología especializada, existen términos relacionados con las normas y términos asociados con las estrategias. Por un lado, los primeros se refieren a la normativa del juego, es decir al conjunto de reglas que se aplican en las partidas de los diferentes eventos. Por otro lado, los términos relacionados con las estrategias se presentan en las teorías que tratan de explicar por qué una determinada jugada es adecuada o no en ciertos momentos de una partida. “*Terms for individual openings are therefore examples of scientific terms, as they behave in a way similar to terms in empirical sciences*” (Ten Hacken y Koliopoulou, 2015: 69).

Además de dar cuenta de los movimientos y las jugadas que acontecen en el tablero, los periodistas ajedrecísticos también recurren a expresiones cargadas de valores connotativos y recursos retóricos, especialmente mediante figuras metafóricas diversas (Simó, 2008: 42). Algunas de estas expresiones connotativas se formulan a través

¹ Los términos forman parte de un sistema léxico y se incorporan al léxico de un hablante que se especializa en cierta área del conocimiento, en este caso el ajedrez (Cabré, 1993).

de adjetivos de diferentes tipos. Es por ello por lo que, en el presente estudio nos interesamos en el análisis de los adjetivos en función modificadora del sustantivo que se utilizan en textos escritos publicados en una revista especializada en la disciplina ajedrecística.

2.2 El adjetivo: funciones y tipos

El adjetivo es una clase de palabras que pertenece a las categorías léxicas, es decir con contenido referencial y semántico, y junto con el sustantivo, el verbo y el adverbio constituye una clase abierta (Demonte, 1999: 136; Munguía Zatarain, 2016: 149). A nivel morfológico, tiene flexión en género y número con fines de concordancia. En lo sintáctico, constituye núcleo del sintagma adjetival y su función primordial consiste en modificar al sustantivo en el sintagma nominal o en la oración copulativa (Demonte, 1999: 134). En el plano semántico, denota cualidades, propiedades y relaciones (Rodríguez Gonzalo y Zayas, 2019: 248).

El adjetivo puede aparecer en el marco de un sintagma nominal para desempeñar una función modificadora del sustantivo que constituye el núcleo o cabeza de dicho sintagma, por ejemplo: el niño *triste*; a estos adjetivos Alarcón Neve (2010: 100) los llama adjetivos en función atributiva. Asimismo, el adjetivo puede aparecer en sintagmas verbales con funciones predicativas. Con dichas funciones, puede aparecer como predicado nominal en construcciones copulativas, por ejemplo: el niño está *triste*; como predicado de verbo causativo, por ejemplo: la noticia puso *triste* a la abuela; y como predicado secundario: el niño regresó *triste* a su casa (Alarcón Neve, 2010: 104). Como hemos mencionado anteriormente, en el presente estudio, nos enfocaremos exclusivamente en los adjetivos que despliegan una función modificadora del sustantivo, es decir adjetivos atributivos.

De acuerdo con el tipo de propiedades que asignan al nombre, los adjetivos se dividen en dos grandes categorías: calificativos y relacionales. Los adjetivos calificativos expresan una sola propiedad respecto al nombre modificado, es decir solamente refieren a un rasgo constitutivo; dicho rasgo puede ser el color, la forma, el carácter, la predisposición, la sonoridad, entre otras propiedades (Demonte, 1999: 137). Ejemplos de estos adjetivos los encontramos en los siguientes sintagmas: ojos *negros*, hombre *simpático*, *increíble* oferta.

Los adjetivos relacionales, por su parte, asignan varias propiedades que se vinculan a las propiedades del nombre modificado. Esta diversidad de propiedades da lugar a relaciones semánticas más complejas (Demonte, 1999: 137). De acuerdo con una perspectiva léxica, Bosque (2006: 51) señala que los adjetivos relacionales se derivan de sustantivos. Igualmente, “[...] se refieren a características a partir de las cuales puede relacionarse o vincularse un sustantivo con una clase específica, un contexto, una actividad o un ámbito determinado” (Munguía Zatarain, 2016: 163). Ejemplos de estos adjetivos se encuentran en: industria *azucarera*, investigación *lingüística*, puerto *marítimo*.

Además de la distinción anterior, existe otro tipo de adjetivos que observa la intensión del concepto aludido en el sustantivo. Estos reciben el nombre de adjetivos adverbiales. A diferencia de los calificativos y relaciones, estos no atribuyen propiedades a los nombres, sino que indican “la manera como el concepto o intensión de un término se aplica a un determinado referente”, o incluso tienen un significado semejante al de los adverbios (Demonte, 1999: 139-140). Ejemplos de estos pueden ser: el *posible* acuerdo, mi *antiguo* jefe, la *ocasional* visita.

De acuerdo con Demonte (1999: 206-210) y Mun (2016: 11), los adjetivos adverbiales pueden subclasificarse en cuatro grupos: a) modales, b) marcadores de la intensión o la referencia, c) circunstanciales y d) aspectuales. En primera instancia, los adjetivos adverbiales modales tienen una relación muy estrecha con los adverbios modales epistémicos y se emplean para “expresar la necesidad o la posibilidad de ciertas relaciones y acontecimientos” (Mun, 2016: 11). Asimismo, se emplean para denotar la actitud del hablante sobre dichas relaciones y acontecimientos (Demonte, 1999: 206). Ejemplos de estos adjetivos se aprecian en los siguientes sintagmas nominales: el *presunto* asesino, la *posible* novia, el *brutal* ataque.

En segundo lugar, los adjetivos marcadores de la intensión o la referencia tienen un rol focalizador y “orientan la interpretación hacia la unicidad, singularidad y compacidad del referente, parecen querer convertir una descripción en un designador rígido, en un nombre propio” (Demonte, 1999: 207), por ejemplo: el *principal* ganador, mi *único* apoyo, una *determinada* persona. Cabe señalar que tanto los adjetivos adverbiales modales como los marcadores de la intensión o la referencia van antepuestos al nombre que modifican.

En tercera instancia, los adjetivos adverbiales circunstanciales establecen una semejanza estrecha con los adverbios y los sintagmas preposicionales adjuntos al sintagma verbal (Demonte, 1999: 141). Estos adjetivos pueden ser temporales, como en: el *próximo* año; espaciales, como en: la casa *cercana*, y de manera, por ejemplo: una *amable* discusión. A diferencia de los dos anteriores, estos pueden ser prenominales o posnominales sin que la posición respecto al nombre modifique su significado.

Por último, los adjetivos adverbiales aspectuales se aplican a nominales de acción y resultado y aluden a la manera en la que se estructura temporalmente la acción denotada en dicho nombre (Mun, 2016: 12), indicando

si la acción aludida es completa, incompleta, permanente o reiterada (Demonte, 1999: 209), tal es el caso de: el *frecuente* llamado, las *esporádicas* crisis, el *largo* adiós. Al igual que los adverbiales circunstanciales, en español, los adjetivos aspectuales pueden ir antepuestos o pospuestos al nombre sin que su significado se altere.

Si bien hay autores que proponen otras clasificaciones desde diversos puntos de vista (cf. Bouillon y Viegas, 1999; Pustejovsky, 2013), hemos decidido adoptar las explicaciones de los teóricos antes aludidos por dos razones esenciales: primero, por su perspectiva funcionalista y, segundo, por enfocarse al uso del adjetivo en lengua española.

3. METODOLOGÍA

3.1 Conformación del corpus

Para llevar a cabo la presente investigación, constituimos un corpus de doce artículos publicados en diferentes números y secciones de la revista especializada en ajedrez *Peón de Rey*, fundada en 2001. La publicación es bimestral y es editada por el equipo EDAMI y dirigida por el Gran Maestro y ocho veces campeón de España, Miguel Illescas. Escogimos trabajar con esta revista, porque es la única publicación actual versada en ajedrez que se produce en lengua española.

La revista *Peón de Rey* tiene como objetivo primordial difundir el ajedrez a través de diferentes contenidos de interés para los aficionados de este deporte. Cada número cuenta con diversas secciones como: análisis de partidas recientes presentados por expertos en la disciplina, semblanzas de ajedrecistas destacados, crónicas de eventos concretos, entrevistas con personalidades del mundo del ajedrez, textos con fines didácticos y de entrenamiento, reseñas de libros recientemente publicados, así como pruebas de conocimientos ajedrecísticos.

Para el estudio que nos proponemos, seleccionamos doce textos con diversos contenidos, extensión y propósitos comunicativos a fin de obtener una diversidad de adjetivos en diferentes géneros discursivos y contextos textuales. En primera instancia, consideramos seis revistas, estas son del número 138 al 143 que abarcan todas las publicaciones de enero a diciembre del año 2019. De cada número, tomamos dos textos de diferentes secciones a fin de contar con contenidos diversos acerca de múltiples temas ajedrecísticos. Las características más importantes de los textos del corpus se muestran en la Tabla 1.

Tabla 1. Descripción de los textos ajedrecísticos del corpus.

Título del texto	Autor	Páginas	Número de la revista
Santiago 2018. Campeonatos del mundo de cadetes	MF Óscar de Prado	46-49	138 (enero-febrero 2019)
Test de táctica	GM Miguel Illescas	96	138 (enero-febrero 2019)
Los lectores juegan	GM Miguel Illescas	10-11	139 (marzo-abril 2019)
Colosal victoria de Álar Alonso	Jorge I. Aguadero Casado	44-45	139 (marzo-abril 2019)
David Antón, imperial en Praga	MI David Martínez	28-29	140 (mayo-junio 2019)
Stockfish sigue siendo el rey	Llorenç Vanaclocha	44-46	140 (mayo-junio 2019)
Final de torres decisivo en La Habana	GM Leo Krysa		141 (julio-agosto 2019)
Escandinava 3... dama d8 refutación definitiva... o casi	Jesús de la Villa	90-93	141 (julio-agosto 2019)
Maxime Lagarde, claro dominador en Andorra	GM Óscar de la Riva	28-30	142 (septiembre-octubre 2019)
Reunión de leyendas en la Costa Brava	Jorge I. Aguadero Casado	48-49	142 (septiembre-octubre 2019)
El ajedrez necesita cambios	Leontxo García	12-13	143 (noviembre- diciembre 2019)
Ding Liren supera a Carlsen en San Luis	GM Óscar de la Riva	26-36	143 (noviembre-diciembre 2019)

3.2. Procedimiento de análisis

Toda vez que conformamos el corpus de la investigación, nos dimos a la tarea de identificar todos los adjetivos utilizados en los textos. Cabe aclarar que, en el presente estudio, coincidimos con Munguía Zatarain (2016: 159) en no considerar como adjetivos a los determinantes que tienen la función de “identificar o definir la referencia del sustantivo”, tal es el caso de los demostrativos, posesivos, indefinidos y numerales. Por ello, nos enfocamos exclusivamente en los adjetivos calificativos, relacionales y adverbiales, siguiendo las explicaciones de Demonte (1999) y Munguía Zatarain (2016).

Debido a que el corpus es relativamente pequeño y que contamos únicamente con su versión impresa, y no con aquella digital, hemos debido identificar los adjetivos de manera manual, sin utilizar ninguna herramienta tecnológica para dicha detección.

Enseguida, de acuerdo con las dilucidaciones de Alarcón Neve (2010: 100-119), Demonte (1999: 129-215) y Munguía Zatarain (2016: 149-177), realizamos una primera clasificación de los adjetivos registrados en el corpus. Para esta clasificación general, distinguimos tres tipos de adjetivos, a saber: a) en función atributiva, b) en función predicativa y c) como cabeza de sintagma, es decir como sintagmas adjetivales.

Por un lado, siguiendo a Alarcón Neve (2010: 100), consideramos en función atributiva los adjetivos que acompañan a un sustantivo en un sintagma nominal y despliegan una función modificadora. Estos adjetivos constituyen el tema central de este artículo y trataremos de abundar en ellos en fases posteriores.

Por otro lado, para distinguir los adjetivos en función predicativa, tomamos en cuenta los adjetivos que aparecen en un sintagma verbal, esto es aquellos adjetivos complementos de verbos copulativos y semicopulativos, complementos de verbos causativos (Alarcón Neve, 2010: 104) y adjetivos como predicados secundarios (Escandell Vidal, 2004: 138). Empero, como ya se ha señalado anteriormente, no profundizaremos en ellos en el presente artículo.

Para la identificación de los sintagmas adjetivales, seguimos las elucidaciones de Bosque (1999: 219) en cuanto a que dicho sintagma puede estar conformado desde un solo adjetivo hasta presentarse aunado a una diversidad de constituyentes como modificadores y complementos. Como se advirtió, estos adjetivos tampoco constituyen el interés central de esta investigación.

Una vez realizada la primera clasificación, nos concentramos entonces en los adjetivos atributivos. De ellos, consideramos dos aspectos esenciales: a) su posición respecto al nombre, es decir si son pronominales o posnominales, y b) su significado intrínseco, esto es si son calificativos, relacionales o adverbiales. Lo anterior según las propuestas de Demonte (1999: 137-141) y Munguía Zatarain (2016: 158-167).

4. ANÁLISIS Y RESULTADOS

En el presente apartado en una primera instancia, presentamos las frecuencias absolutas y relativas de los diferentes tipos de adjetivos a fin de mostrar cuáles son aquellos más asiduamente utilizados en el corpus de textos de la revista *Peón de Rey*. Como señalamos en la metodología, hemos clasificado los adjetivos de nuestros materiales en tres grandes rubros de acuerdo con su función, a saber: adjetivos en función atributiva, adjetivos en función predicativa y sintagmas adjetivales.

En el corpus se contabilizó un total de 1,086 adjetivos de los cuales, 833 (76.7%) tienen función atributiva, 227 (20.9%) despliegan una función predicativa y solamente 26 (2.39%) son sintagmas adjetivales. En el Gráfico 1 se aprecia la distribución de los adjetivos del corpus de acuerdo con sus tres funciones.

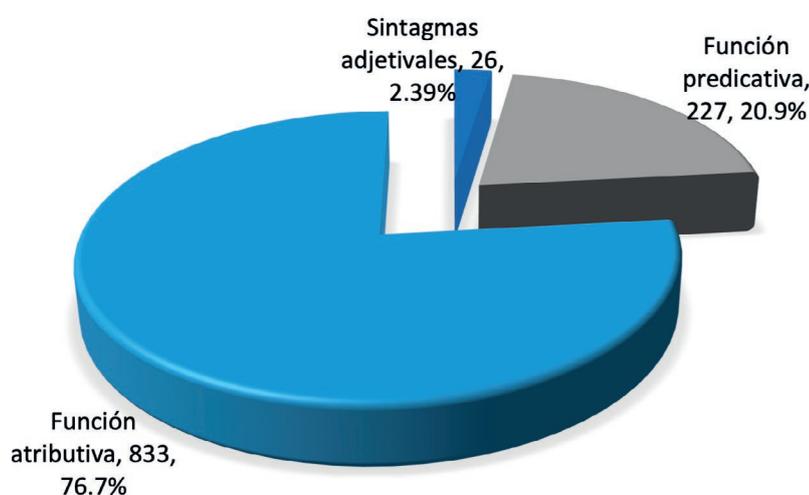


Gráfico 1. Distribución de las funciones de los adjetivos del corpus.

4.1 Adjetivos en función atributiva

Como se ha mencionado anteriormente, en el presente artículo nos enfocamos única y exclusivamente en los adjetivos en función atributiva que resultan los más recurrentes de los textos ajedrecísticos del corpus con un total de 833 frecuencias que constituyen el 76.7% del corpus.

De este total, 379/833 ocupan una posición prenominal, esto significa el 45.5% de los adjetivos atributivos²; mientras que 454/833 ocupan una posición posnominal, es decir 54.5% de los adjetivos en función atributiva³. En el Gráfico 2, se aprecia la distribución de los adjetivos atributivos de acuerdo con su posición respecto al nombre que modifican.

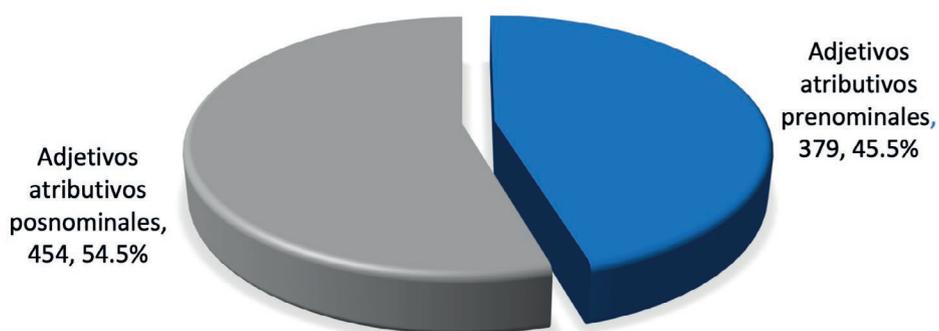


Gráfico 2. Distribución de la posición de los adjetivos atributivos respecto al nombre.

4.2 Adjetivos atributivos en posición prenominal

En lo que concierne a los adjetivos antepuestos al nombre en el sintagma nominal, observamos que los adjetivos más numerosos son los calificativos, pues encontramos una gran variedad de estos en los materiales. En efecto, de los 379 adjetivos atributivos en posición prenominal, registramos un total de 298/379 calificativos, lo que representa el 78.63% de los adjetivos atributivos en esta posición. Los restantes 81/379 son adjetivos adverbiales, esto se traduce en el 21.37%. Lo anterior puede apreciarse en el Gráfico 3.

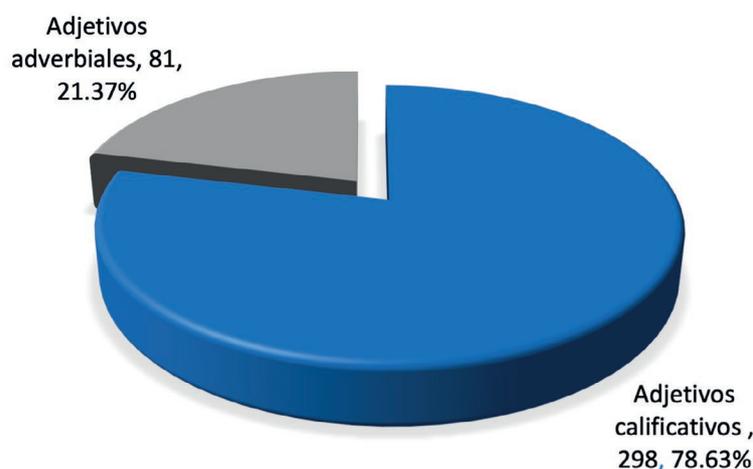


Gráfico 3. Distribución de los tipos de adjetivos prenominales.

Por un lado, el adjetivo *bueno* resulta uno de los más recurrentes del corpus⁴. Lo identificamos en femenino singular (1) y plural (2), así como en masculino singular en su forma apocopada (3) y plural (4). De acuerdo con Demonte (1999: 179), este adjetivo, junto con su antónimo *malo* (5) y sus respectivos hipónimos, resulta la forma canónica de los adjetivos calificativos con función evaluativa o valorativa.

- (1) La partida mostró una *buen*a preparación teórica y un juego fluido de Antón, que apenas dio oportunidades a su rival. [David Antón, imperial en Praga]

² Esto es el 34.9% del corpus completo.

³ Esto se traduce en el 41.8% de todos nuestros materiales.

⁴ Si bien también lo encontramos en posición posnominal, en posición prenominal resulta mucho más frecuente.

- (2) Muy *buenas* partidas, muchos errores de cálculo (¡algo realmente sorprendente!), sorpresas en la apertura, exhibiciones de técnica y un gran match de desempate entre Ding Liren y Magnus Carlsen ! [Ding Liren supera a Carlsen en San Luis]
- (3) ¿por qué cambian las blancas su *buen* alfil? [Ding Liren supera a Carlsen en San Luis]
- (4) Se ha probado 8.e5 caballo g4 9.caballo x b5, pero las blancas no han obtenido muy *buenos* resultados. [Maxime Lagarde, claro dominador en Andorra]
- (5) Como veremos, una *mala* casilla para el alfil, ya que permitirá trucos tácticos en las próximas jugadas. [Maxime Lagarde, claro dominador en Andorra]

Otros adjetivos calificativos evaluativos recurrentes en nuestros materiales son: *excelente* (6-7), *triste* (8-9) y *tremendo* (10-11). En los fragmentos (6-7), *excelente* se utiliza antepuesto a los sustantivos para aludir a lo sobresaliente que resulta un movimiento en (6) y a la destacada consecuencia de una jugada en (7). En el caso de (8-9), el adjetivo *triste* antepuesto a los dos sustantivos aquí presentados despliega un sentido de insignificancia. Por último, en los ejemplos (10-11), el adjetivo *tremendo* tiene un significado de grande a nivel cantidad o intensidad.

- (6) *Excelente* sacrificio que elimina uno de los principales defensores del rey enemigo. [Los lectores juegan]
- (7) Anand cuajó un gran torneo y aún pudo mejorar su tercer puesto, si hubiera aprovechado algunas *excelentes* posiciones. [Ding Liren supera a Carlsen en San Luis]
- (8) Cualquiera sabe que, hoy en día, hasta un *triste* teléfono móvil es capaz de derrotar a un Gran Maestro. [Stockfish sigue siendo el rey]
- (9) [...] aunque la iniciativa blanca sigue siendo muy fuerte a cambio de un *triste* peón. [Santiago 2018. Campeonatos del mundo de cadetes]
- (10) La influencia de la informática es la causa principal de los *tremendos* cambios en comunicación, transporte, medicina, economía, entrenamiento de los deportistas, etc. [El ajedrez necesita cambios]
- (11) No pretendo quitar mérito al *tremendo* trabajo de preparación que ello implica, por muy potentes que sean los amigos inhumanos que influyen en el entrenamiento. [El ajedrez necesita cambios]

Además de la recurrencia de los adjetivos calificativos evaluativos en posición prenominal, también registramos adjetivos de dimensión, tal como se aprecia en (12-15)⁵. Ciertamente, estos son los adjetivos no-intersectivos⁶ más característicos (Demonte, 1999: 176), pues el tamaño o dimensión no es una propiedad inherente o determinante de los nombres que dichos adjetivos preceden. Se trata de una propiedad añadida al referente aludido (Martini Ocampo, 2006: 10). En el corpus la forma apocopada *gran* resulta muy recurrente en esta posición, como se observa en (12-13)⁷, así como su correspondencia en plural (*grandes*), como se aprecia en (14-15)⁸.

- (12) Nos confiesa, también, que tanto para él como para el resto de jóvenes talentos indios su inspiración y *gran* desarrollador del ajedrez indio es Vishy Anand. [Colosal victoria de Álar Alonso]
- (13) La jugada dama d8 nunca ha gozado de una *gran* reputación, a pesar de lo cual es empleada con razonable frecuencia a todos los niveles. [Escandinava 3... dama d8 refutación definitiva... o casi]
- (14) Históricamente, los *grandes* dominadores de la TCEC han sido los programas comerciales, Houdini y Komodo, junto con el programa gratuito Stockfish. [Stockfish sigue siendo el rey]
- (15) Alexéi se mostró irregular en Praga, alternando *grandes* partidas con otras en las que parecía que no acababa de encontrar las jugadas y el reloj corría prácticamente siempre en su contra. [David Antón, imperial en Praga]

Cabe mencionar que en el corpus el adjetivo apocopado *gran* y su respectivo plural *grandes* son utilizados con frecuencia precediendo al sustantivo *maestro(s)* para conformar un sintagma nominal que refiere al título que es otorgado por la FIDE a los ajedrecistas que han alcanzado cierto nivel⁹. Se trata del grado máximo al que puede aspirar un jugador de ajedrez. De alguna manera, el uso del adjetivo *grande* en posición prenominal para referir a un título ajedrecístico tiende a aludir al grado de excelencia del jugador.

- (16) El *gran* maestro español David Antón se impuso en el Challengers de Praga al vencer en solitario con 6 puntos en las 9 rondas disputadas. [David Antón, imperial en Praga]
- (17) El *gran* maestro francés usa la compleja Defensa Grünfeld con asiduidad, así que esto no supuso ninguna sorpresa para las blancas. [Maxime Lagarde, máximo dominador de Andorra]

⁵ Si bien también hemos encontrado el adjetivo *pequeño* en nuestros materiales, este solamente ha sido registrado con una frecuencia: *Las blancas tienen el pequeño centro y un caballo ya activamente situado en e5*. [Escandinava 3... dama d8 refutación definitiva... o casi].

⁶ Cabe señalar que Demonte (1999: 144) también propone clasificar los adjetivos dependiendo de cómo se aplique la propiedad asignada. De esta manera hay adjetivos intersectivos y subsectivos o no-intersectivos. Los primeros se refieren a propiedades en sentido absoluto y los segundos tienden a expresar formas de evaluación respecto del nombre que acompañan. Semánticamente hablando, los adjetivos no-intersectivos no son dependientes del significado expresado por el sustantivo que modifican, aunque lógicamente su interpretación es relativa al significado del sustantivo en cuestión.

⁷ La forma no apocopada en singular no aparece en posición prenominal en nuestros materiales.

⁸ Es importante advertir que en (12-15), los adjetivos de dimensión no aluden al tamaño físico, sino que se refieren a excelencia, estimación o valor.

⁹ También existen otros títulos de menor rango como *Maestro Internacional*, *Maestro FIDE*, y *Candidato a Maestro*.

- (18) Entonces, el análisis de una posición crítica y complicada podía durar meses de intensas -y apasionantes- discusiones entre *grandes* maestros. [El ajedrez necesita cambios]
- (19) Aun así, la participación de la presente edición ha sido muy buena al tomar parte 142 jugadores en representación de 21 países, junto con la presencia de una fuerte nómina de titulados donde destacaron 15 *grandes* maestros y 15 maestros internacionales. [Maxime Lagarde, claro dominador en Andorra]

Dentro de la tradición lingüística, el adjetivo en posición prenominal se ha considerado como epíteto, explicativo, no restrictivo o subjetivo. En la secuencia *adjetivo-sustantivo* de nuestros materiales el atributo aludido por el adjetivo calificativo no es el más destacado objetivamente hablando, sin embargo, como señala Martini Ocampo (2006: 13), puede tratarse de un atributo elegido subjetivamente por el autor del texto como si fuera el más prominente del sustantivo en cuestión.

Como mencionamos anteriormente, contabilizamos 81 adjetivos adverbiales en posición prenominal. De los cuatro tipos que señalan Demonte (1999: 206-210) y Mun (2016: 11), registramos pocos adjetivos adverbiales modales, como se aprecia en (20-21). Como lo señala Demonte (1999: 208), estos adjetivos expresan la modalidad de ciertos acontecimientos como sucede con los *sacrificios* y el *desarrollo* de una pieza en (20) y (21) respectivamente.

- (20) [...] por lo que las negras deben estar siempre pendientes de *posibles* sacrificios en h5 [Maxime Lagarde, claro dominador en Andorra]
- (21) Las negras comprenden pronto que su alfil no podrá salir por la diagonal c8-h3 y le preparan un desarrollo alternativo, tratando de explotar los puntos flojos del *rápido* desarrollo del alfil a c4. [Escandinava 3... dama d8 refutación definitiva... o casi]

En cuanto a los adjetivos adverbiales marcadores de la intensidad, encontramos una variedad de ellos en el corpus, como se advierte en (22-28). Cabe señalar que los adjetivos de (22-26), tal como señala Demonte (1999: 207), buscan que su interpretación busque la unicidad o singularidad del referente en cuestión. Mientras tanto, los adjetivos de (27-28) orientan la interpretación hacia la exhaustividad. En otras palabras, “invitan a que la acepción correspondiente se aplique al referente con todas sus consecuencias, sin ningún género de duda” (Demonte, 1999: 207).

- (22) El *principal* problema fue la ubicación de los padres –que debían estar fuera de la sala de juego. [Campeones del mundo de cadetes]
- (23) De hecho, la felicidad de ganar el torneo con el empate se vio un poco empañada al dejar escapar una posición muy superior. Quizá el *único* borrrón técnico de David en todo el torneo. [David Antón, imperial en Praga]
- (24) [...] los *únicos* hitos que pueden plantear alguna duda son el descubrimiento del fuego y los inventos de la rueda y la imprenta. [El ajedrez necesita cambios]
- (25) El jugador ruso Ian Nepomniachtchi fue capaz de lo mejor y de lo peor, ¡todo dentro del *mismo* torneo! [Ding Liren supera a Carlsen en San Luis]
- (26) Estoy seguro de que Anand no debió encontrar una explicación simple a *semejante* omisión. [Ding Liren supera a Carlsen en San Luis]
- (27) Los análisis demuestran que toda la estrategia blanca es un *simple* farol, y puede ser refutada de forma convincente. [Colosal victoria de Álar Alonso]
- (28) Una profunda decisión, aparentemente extraña a primera vista, pero que demuestra una *clara* visión estratégica de la posición. [Ding Liren supera a Carlsen en San Luis]

Asimismo, registramos cierta variedad de adjetivos adverbiales circunstanciales, todos ellos de tiempo, como puede observarse en los fragmentos (29-32). Los adjetivos *próximamente*, *recién*, *actual*, *siguiente* y *breve* modifican los aspectos temporales del nombre que acompañan (Demonte, 1999: 208).

- (29) ¿Qué pasará en las *próximamente* ediciones de la TCEC? [Stockfish sigue siendo el rey]
- (30) Su juego era precioso, rico y, a pesar de ser una *recién* llegada que estaba enfrentándose al *actual* campeón, ¡realmente parecía dominar el encuentro! [Stockfish sigue siendo el rey]
- (31) Parece que las negras han completado su desarrollo, pero el blanco va a conseguir una clara ventaja con su *siguiente* jugada. [Santiago 2018. Campeonatos del mundo de cadetes]
- (32) Además, ofrecemos una *breve* explicación de cómo jugar contra las otras tres jugadas más frecuentes [Escandinava 3... dama d8 refutación definitiva... o casi]

Por último, también encontramos, aunque en menor medida, algunos adjetivos adverbiales aspectuales, como se constata en (33-34). Como apunta Demonte (1999: 209), estos adjetivos se aplican a nombres de acción o resultado, como *lucha* y *evolución* respectivamente, para referir a cómo se produce dicha acción desde una perspectiva temporal.

- (33) Diez victorias para el módulo ganador, nueve para Leela, y ochenta y un juegos acabados en tablas, la mayoría tras una *larga* lucha. [Stockfish sigue siendo el rey]
- (34) La red neuronal de Leela está en *constante* evolución y cada día que pasa es un poco más fuerte. [Stockfish sigue siendo el rey]

4.3 Adjetivos atributivos en posición posnominal

Como hemos señalado anteriormente, 454 de los 833 adjetivos en función atributiva ocupan una posición posnominal, es decir 54.5% de este tipo de adjetivos. Como sucede con aquellos en posición prenominal, una mayoría son adjetivos calificativos con un total de 365/454, es decir 80.4% de los adjetivos atributivos posnominales. Enseguida, registramos 62/454 adjetivos relacionales, esto es 13.65%. Por último, solamente contabilizamos 27/454 adjetivos adverbiales, lo que se traduce en apenas el 5.95%. En el gráfico 4, se puede apreciar la distribución de los tres tipos de adjetivos en posición posnominal.

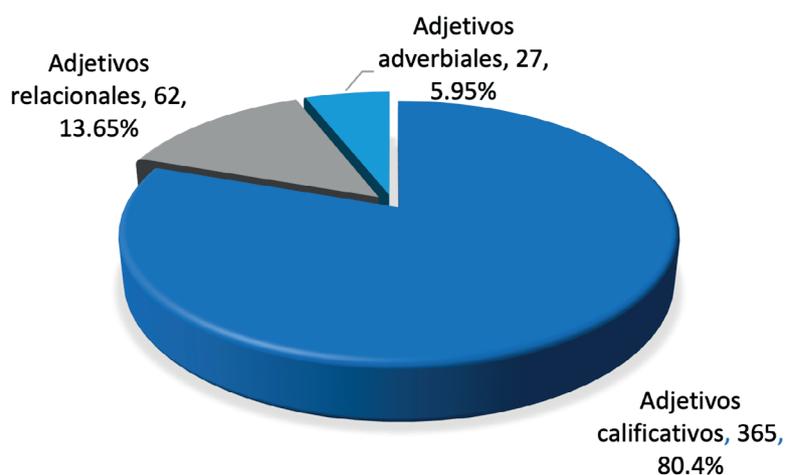


Gráfico 4. Distribución de los tipos de adjetivos posnominales

En el marco de los adjetivos calificativos, por un lado, los adjetivos de color, en concreto *blanco* y *negro*, resultan los más recurrentes del corpus, ya que se utilizan pospuestos a sustantivos que aluden a las piezas, tal como *peones* (35), *rey* (36), *caballo* (37), *torre* (38), *alfil* (39) o incluso el hiperónimo *piezas* (40). Hasta cierto punto es lógico señalar que los adjetivos de color resultan los más asiduos del corpus en el marco de este tipo de adjetivos, ya que el propósito comunicativo de algunos de los textos del corpus consiste en dar cuenta de los movimientos de las piezas¹⁰ ejecutados por los jugadores en el tablero de ajedrez y las consecuencias de dichos movimientos.

- (35) [...] con una excelente compensación por la calidad gracias al control central y la debilidad de los peones *blancos*. [Maxime Lagarde, claro dominador en Andorra]
- (36) [...] y la mala colocación del rey *blanco* no tiene fácil solución. [Maxime Lagarde, claro dominador en Andorra]
- (37) [...] Dejando el caballo *blanco* atrapado y, en consecuencia, con un final perdido para el blanco. [Ding Liren supera a Carlsen en San Luis]
- (38) De esa manera tendría la casilla a7 para esconder el rey de los posibles jaques de la torre *negra*. [Final de torres decisivo en La Habana]
- (39) El alfil *negro* molesta, y las blancas deciden atacarlo, al tiempo que controlan d4. [Los lectores juegan]
- (40) Antón comenzó el torneo venciendo con las piezas *negras* al número uno del torneo, Alexéi Shírov. [David Antón, imperial en Praga]

Además de los adjetivos de color, encontramos también algunos calificativos pospuestos al sustantivo que aluden a la dificultad o complejidad del juego, como se advierte en (41-44). Estos adjetivos son de carácter evaluativo, pues el autor del texto los utiliza para valorar una *jugada*, una *partida*, el *desarrollo* de una jugada o una *posición*, como se puede observar en los ejemplos aludidos. Estos adjetivos están en función no solo del objeto referido por el sustantivo, sino también del hablante que decide usar dicho adjetivo. “Todos los adjetivos evaluativos son subjetivos en la medida en que reflejan algunas particularidades de la competencia cultural e ideológica del sujeto hablante” (Kerbrat-Orecchioni, 1987: 123).

¹⁰ La distinción de las piezas se hace principalmente a través del adjetivo de color.

- (41) Sin duda es una jugada muy *difícil* porque el blanco está en condiciones de realizar 66.f5. [Final de torres decisivo en La Habana]
- (42) Una partida *compleja* que dejó muy satisfecho a Antón. [David Antón, imperial en Praga]
- (43) La variante dama d8 comparte las dos grandes virtudes prácticas de la Escandinava: un desarrollo *fácil*, una estrategia nada alambicada e incluso excede a sus variantes mayores [...] [Escandinava 3... dama d8 refutación definitiva... o casi]
- (44) Alfil a6 con una posición *compleja*: Brazdionis, A - Malisauskas, V. Liepaja (zt), 2017. [Maxime Lagarde, claro dominador en Andorra]

En cuanto a los adjetivos relacionales, estos también se registran en nuestros materiales con un total de 62/454. Los adjetivos relacionales más asiduos del corpus resultan los adjetivos gentilicios, tal como se advierte en los fragmentos (45-48). Dichos adjetivos, aunados a los sustantivos que aluden a los ajedrecistas, sirven para denotar su lugar de procedencia, en específico su nacionalidad.

- (45) El gran maestro *español* David Antón se impuso en el Challengers de Praga al vencer en solitario con 6 puntos en las 9 rondas disputadas. [David Antón, imperial en Praga]
- (46) Aunque las tablas podían valerle para asegurar el torneo, Antón jugó a ganar y bien ante el prodigio *indio* Rameshbabu Praggnanandhaa. [David Antón, imperial en Praga]
- (47) Muy buenas partidas, muchos errores de cálculo [...] entre Ding Liren y Magnus Carlsen, donde podemos afirmar que el jugador *chino*, el primero en vencer en un match al número uno mundial en los últimos 10 años, se ha consagrado como un rival realmente muy duro y completo. [Ding Liren supera a Carlsen en San Luis]
- (48) Las siguientes jugadas realizadas por Lagarde son muy lógicas. 12. Alfil e2 se jugó en la partida de referencia, que seguramente ambos conocían, aunque nunca se sabe si el jugador *danés* pudo confundir el orden de jugadas. [Maxime Lagarde, claro dominador de Andorra]

Además de los gentilicios, también encontramos algunos adjetivos relacionales que se posponen a sustantivos comunes que aluden a un ajedrecista en concreto (49), una comunidad en particular (50) o una temporada específica (51). Como advierte Munguía Zatarain (2016: 163), estos adjetivos pueden parafrasearse a través de expresiones con sintagmas prepositivos como *la campeona del mundo* para (49), *la comunidad del ajedrez* en (50) o *la temporada de estío* en (51).

- (49) Tras una partida bastante correcta y sin sobresaltos ante la campeona *mundial* Ju Wenjun, David logró una victoria técnica ante Bartel. [David Antón, imperial en Praga]
- (50) Jordi Díaz, dirige el festival con idea de promocionar Platja d'Aro entre la comunidad *ajedrecística*. ¡Y a bien que lo consigue! [Reunión de leyendas en la Costa Brava]
- (51) Son, como ya suponen, jornadas de celebración de un universo en sesenta y cuatro casillas que, en temporada *estival*, invitan a pasar el tiempo haciendo aquello que nos gusta. [Reunión de leyendas en la Costa Brava]

Por último, es importante advertir que el adjetivo relacional *internacional* se encuentra pospuesto al sustantivo *maestro*, como se aprecia en (52-53), a fin de formar un sintagma nominal que nombra el título otorgado por la FIDE a ciertos ajedrecistas que han logrado un determinado nivel de juego, tal como sucede con el título de *gran maestro*¹¹ en el caso de los adjetivos atributivos en posición prenominal.

- (52) Aun así, la participación de la presente edición ha sido muy buena al tomar parte 142 jugadores en representación de 21 países, junto con la presencia de una fuerte nómina de titulados donde destacaron 15 grandes maestros y 15 maestros *internacionales*. [Maxime Lagarde, claro dominador en Andorra]
- (53) La representación femenina también fue destacable con la presencia de la campeona femenina, Sabrina Vega, así como de la joven sub-20 Marta García, que venía con el objetivo de conseguir su norma de maestro *internacional* y, después de un gran torneo, marchó con ella bajo el brazo [...] [Maxime Lagarde, claro dominador en Andorra]

En cuanto a los adjetivos adverbiales, estos constituyen el apartado más reducido de los adjetivos atributivos en posición posnominal, pues registramos apenas 27/454 casos. Estos son esencialmente de dos tipos, a saber: adverbiales circunstanciales como (54-56) y adverbiales aspectuales como (57-58).

En el fragmento (54), se observan los adjetivos circunstanciales de modo *amable* y de espacio *cercano* pospuestos al sustantivo *trato*; mientras que en (55), se advierte el adjetivo circunstancial de tiempo *anterior* que sigue al sustantivo *jugada* y en (54) el también adjetivo circunstancial de tiempo *posteriores* se pospone al sustantivo *maniobras*.

¹¹ Ver nota 9.

(54) Si solo una característica pudiésemos señalar, sería la del trato *amable* y *cercano* que los organizadores del Festival Platja d’Aro brindan a sus visitantes. [Reunión de leyendas en la Costa Brava]

(55) Consecuente con su jugada *anterior*, Víctor se lanza a un decidido ataque. [Los lectores juegan]

(56) Maniobras *posteriores* y mis peones en casillas blancas creo que me dan la razón. [Los lectores juegan]

Dentro de los adjetivos adverbiales aspectuales, encontramos en (57) el adjetivo *permanente* aunado al sustantivo *progreso* y en (58) el adjetivo *frecuente* pospuesto al sustantivo *jugada* y modificado por la expresión *muy poco*, que como señala Munguía Zatarain (2016: 168), se trata de expresiones especificadoras o intensificadoras del adjetivo. Como bien indica Bohm (2013: 286), estos adjetivos tienden a aunarse a sustantivos eventivos.

(57) Progreso *permanente*, casillas estables y ataque a peones débiles, atando a la defensa a las piezas negras. [Ding Liren supera a Carlsen en San Luis]

(58) Una jugada muy poco *frecuente*, pero en mi opinión una de las mejores. [Escandinava 3... dama d8 refutación definitiva... o casi]

A manera de resumen, observamos que los adjetivos calificativos resultan los más frecuentes del corpus en ambas posiciones respecto al nombre. En efecto, registramos un total de 663/833 adjetivos calificativos en el corpus completo, lo que representa 79.59%. Enseguida, contabilizamos 108/833 adjetivos adverbiales, es decir 12.96%. Por último, únicamente identificamos 62/833 adjetivos relacionales, esto es 7.44%. En el gráfico 5, se puede advertir la distribución de los diferentes tipos de adjetivos tanto en posición prenominal como en posición posnominal.

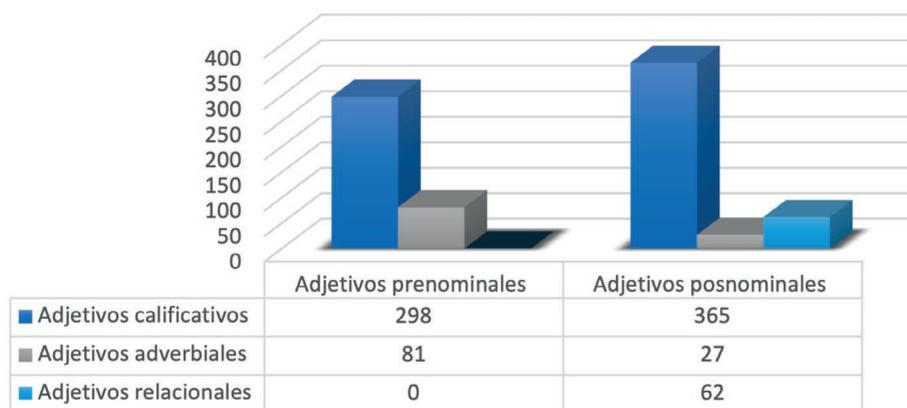


Gráfico 5. Distribución de los tipos de adjetivos en posición prenominal y posnominal.

5. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Luego de analizar el corpus de este estudio, se han observado los diferentes tipos de adjetivos que se emplean en el marco del sintagma nominal, es decir cumpliendo con una función modificadora del sustantivo que constituye el núcleo de dicho sintagma, en textos escritos publicados en una revista especializada en ajedrez.

Con base en los resultados de nuestro estudio, podemos concluir que el discurso ajedrecístico, al igual que sucede con el discurso de otras disciplinas deportivas, se sirve de una diversidad de adjetivos, sobre todo en el marco del sintagma nominal, a fin de aumentar la fuerza expresiva del mensaje (Guerrero Salazar, 2002: 365) con el propósito de que el texto resulte atractivo para al público receptor.

En primera instancia, coincidimos con Martini Ocampo (2006: 11) en cuanto a que la posposición del adjetivo al sustantivo presenta el orden no marcado, es decir se trata del orden que se espera observar en el procesamiento de la información. Sin embargo, la diferencia entre los adjetivos posnominales y los prenominales en el corpus es únicamente de 9% a favor de los primeros. Esto nos lleva a discurrir que los autores de textos de ajedrez de la revista *Peón de Rey* muestran un cierto gusto por utilizar adjetivos en posición prenominal, aunque la posición posnominal sigue prevaleciendo.

En segunda instancia, observamos que los adjetivos calificativos resultan los más productivos y son utilizados recurrentemente por los autores de textos ajedrecísticos para atribuir propiedades que describen y singularizan a los nombres (Demonte, 1999: 172). En otras palabras, los autores de los textos de *Peón de Rey* se sirven de estos adjetivos para describir un torneo ajedrecístico, caracterizar movimientos y jugadas en el tablero, así como particularizar a un ajedrecista y distinguirlo de los demás.

Los adjetivos adverbiales son los segundos más recurrentes de nuestros materiales, en particular aquellos que denotan tiempo y aspecto. Estos adjetivos se añaden a sustantivos que aluden a eventos ajedrecísticos pasados y futuros. Finalmente, si bien los adjetivos relacionales son los menos recurrentes del corpus, ciertamente los autores de textos ajedrecísticos se sirven de ellos a fin de especificar el ámbito o clase al que pertenecen los diferentes sustantivos.

Asimismo, es importante advertir que los tipos de adjetivos que hemos identificado no solamente dependen del significado intrínseco del adjetivo en cuestión, sino también de otros factores, a saber: a) del tipo de sustantivo al que modifica, así como su respectivo significado; b) de la intención comunicativa del autor del texto en relación con el referente al que está aludiendo; c) del conocimiento del mundo ajedrecístico que tiene el propio autor del texto, así como de su competencia cultural e ideológica. Y es que como señala Bosque (2006: 58), hay adjetivos que tienen capacidad de comportarse como calificativos en ciertos contextos y como relacionales en otros.

Por último, consideramos que la originalidad de este artículo reside en que, por un lado, se estudia una categoría léxica que no ha sido ampliamente estudiada como otras categorías (el sustantivo y el verbo, por nombrar algunas). Por otro lado, se analiza dicha categoría léxica en el marco de un discurso especializado cuyos estudios lingüísticos son apenas incipientes. Ciertamente, los resultados de este trabajo no son ni definitivos ni exhaustivos, ya que el corpus que se ha considerado es modesto. Es por ello por lo que es necesario realizar más estudios tanto sobre el adjetivo y sus funciones discursivas, como sobre el discurso ajedrecístico.

BIBLIOGRAFÍA

- Alarcón Neve, L.J. (2010). "Funciones del adjetivo en español desde una perspectiva tipológica", *Hechos y proyecciones del lenguaje*, 19, 95-124.
- Bandera Castro, Y. (2015). "Estudio de los componentes del proceso de entrenamiento del ajedrez categoría escolar de alto rendimiento", *Arrancada*, 15/27, 49-58.
- Blanco Hernández, U.J. (2021). "¿Por qué el Ajedrez debe ser reconocido como Patrimonio Cultural Intangible de la Humanidad?", *Capablanca*, 2/3.
- Bohrn, A. (2013). "Nombres abstractos y recategorización: sobre los rasgos asociados a los nombres", *Lingüística y Literatura*, 63, 273-293.
- Bosque, I. (1999). "El sintagma adjetival. Modificadores y complementos del adjetivo. Adjetivo y participio", en Bosque, I. & Demonte, V. (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe, 217-310.
- Bosque, I. (2006). "Coordinated Adjectives and the Interpretation of Number Features", en Brugè, L. (ed.), *Studies in Spanish Syntax*. Venecia: Università Ca' Foscari, 47-60.
- Bouillon, P., Viegas E. (1999). "The Description of Adjectives for Natural Language Processing: Theoretical and Applied Perspectives", en *Atelier Thématique TALN 1999*, Cargèse, 12-17 juillet 1999.
- Cabré, M. (1993). *La terminología: teoría, metodología y aplicaciones*. Barcelona: Editorial Antártida/ Empúries.
- Demonte, V. (1999). "El adjetivo: clases y usos. La posición del adjetivo en el sintagma nominal", en Bosque, I. & Demonte, V. (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe, 129-215.
- Dueñas Gómez, O.L., Guativa Quincosis, Y.C. (2021). "Aproximación al ajedrez. Una estrategia que favorece las competencias lógico-matemáticas en primera infancia", *Rastros Rostros*, 20(37). <https://doi.org/10.16925/2382-4921.2018.01.03>
- Escandell Vidal, M.V. (2004). *Fundamentos de Semántica composicional*. Barcelona: Ariel Lingüística.
- Ermis, E., Erilli, N. (2017). "Analysis of Chess Grand Masters", *European Journal of Physical Education and Sport Science*, 3/11, 221-233.
- Fernández Amigo, J. (2008). *Utilización de Material Didáctico con Recursos de Ajedrez para la Enseñanza de las Matemáticas. Estudio de sus efectos sobre una muestra de alumnos de 2º de Primaria*. Tesis Doctoral. Bellaterra: Universidad Autónoma de Barcelona.
- FIDE Handbook: <http://www.fide.com/fide/handbook.html?id=171&view=article>
- García Millán, H., Blanch Plana, A. (2016). "Tecnochess. Una propuesta didáctica para trabajar las competencias lingüística, tecnológica y matemática mediante el juego del ajedrez y las TIC1", *Revista Interuniversitaria de Investigación en Tecnología Educativa*, 1, 39-51. <https://doi.org/10.6018/riite/2016/263991>
- Guevara Hernández, E., Cisneros Naranjo, D., Moreno Lacal, A. (2020). "Sistema de actividades para favorecer la motivación hacia la práctica del ajedrez", *Revista científica Olimpica*, 17, 946-959.
- Gutvay, M., Fernández Amigo, J. (2015). "Criterios de evaluación de los procesos de enseñanza y aprendizaje de un programa de ajedrez digital", *Tendencias pedagógicas*, 19, 131-148.
- Karayev, A. A. (2016). "Specifics of chess terminology", *Наука, техника и образование*, 6/24, 311-314.

- Kerbrat-Orecchioni, C. (1987). *La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje*. Buenos Aires: Edicial.
- Maksymenko, E.V. (2015). “Отличительные черты англоязычного шахматного дискурса”, *Одеський лінгвістичний вісник*, 2/5, 91-94.
- Martini Ocampo, A. (2006). “La semántica del sintagma sustantivo-adjetivo en español según la posición: una interpretación a partir de la teoría de prototipos”, *Alfal*, 18, 7-18.
- Mun, S. J. 문성주. (2016). *La posición del adjetivo en español dentro del sintagma nominal desde la perspectiva de la gramática cognitiva*. Tesis de posgrado. Universidad Nacional de Seúl.
- Munguía Zatarain, I. (2016). *Gramática de la lengua española: clases de palabras*. Ciudad de México. Gedisa.
- Pustejovsky, J. (2013). “Inference patterns with intensional adjectives”, en *Workshop on Interoperable Semantic Annotation*. Potsdam: Association for Computational Linguistics, 85-89.
- Rakhimova, D. (2017). “Игровая терминология в художественном и профессиональном дискурсах (на материале произведений ВВ Набокова, АЕ Карпова, АБ Рошалея)”, *Philology and Culture*, 3(49).
- Rodríguez G.C., Zayas, F. (2019). “La relación entre conocimientos gramaticales y el aprendizaje de prácticas discursivas: el adjetivo como ejemplo”, *Caplletra: Revista Internacional de Filología*, 63, 245-277.
- Sala, C. (2016). *Los primeros pasos en el ajedrez. Tablero, piezas, movimientos, enroque, aperturas y finales*. Barcelona: Editorial De Vecchi.
- Sandoval-Tipán, L., Ramos-Galarza, C. (2020). “Efectos del ajedrez en el funcionamiento neuropsicológico infantil de la memoria de trabajo y la planificación”, *Revista Ecuatoriana de Neurología*, 29/2, 46-51. <https://doi.org/10.46997/revecuatneurol29200046>
- Simó, J. (2008). “Chess Metaphors in American English and Hungarian”, *Metaphor and Symbol*, 24/1, 42-59. <https://doi.org/10.1080/10926480802568463>
- Ten Hacken, P., Koliopoulou, M. (2015). “Three types of terminology in chess”. *Proceedings of the 10th Conference on Hellenic Language and Terminology*.
- Unterrainer, J.M., Kaller, C.P., Halsband, U., Rahm, B. (2006). “Planning abilities and chess: A comparison of chess and non-chess players on the Tower of London task”, *British Journal of Psychology*, 97/3, 299-311. <https://doi.org/10.1348/000712605X71407>